

El humanismo y las tradiciones políticas nacionales

Griselda Gutiérrez Castañeda

Ambrosio Velasco, *La persistencia del humanismo republicano en la conformación de la nación y el Estado en México*. México, UNAM, 2010.

El libro *La persistencia del humanismo republicano en la conformación de la nación y el Estado en México* se enmarca en uno de los proyectos de investigación más significativos que se han desarrollado en las facultades y escuelas de la UNAM en los últimos años, como lo ha sido el Macroproyecto 4 de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales.¹ Ambrosio Velasco, el autor de este libro, fue también uno de los artífices más importantes de esa iniciativa, tanto por el compromiso de impulsar la investigación en las facultades, por el respaldo inequívoco y generoso que brindó para las tareas de gestión de éste, pero en particular por la convicción de la relevancia de las humanidades en todo proceso educativo y de investigación, y el compromiso que personalmente adscribe respecto a defenderlas y promoverlas frente a horizontes que las desestiman y políticas que las bloquean.

El espíritu que animó la creación de los macroproyectos fue fortalecer la vinculación de la universidad con la sociedad a través de la producción de un conocimiento implicado que permita el estudio y la intervención en la solución de los problemas nacionales. Con tal perspectiva, Ambrosio Velasco, con base en su formación personal y académica, abonó sólidos argumentos para que las humanidades fuesen un pilar dentro de este programa de investigación, al mostrar el papel fundante de las humanidades en el proyecto de nuestra nación, su

¹ Me refiero al Macroproyecto 4 de Investigación *Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: Las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI*. Éste ha sido coordinado por las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Políticas y Sociales y forma parte del Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo para Facultades y Escuelas de la Secretaría de Desarrollo Institucional. En esta iniciativa participaron 27 subproyectos adscritos a siete entidades de la UNAM.

función estructural en los grandes debates de la historia nacional y de manera ineludible su aporte para nuestro futuro.

En este libro quedan plasmados estos afanes y algunos de los resultados más significativos de su investigación personal y del rico intercambio académico con los colegas y estudiantes participantes en el subproyecto 24 “Humanidades y tradiciones políticas en México”, que el propio Velasco coordinó.

El autor que es un estudioso de la filosofía de la ciencia, de la teoría y la filosofía política, conocedor de tradiciones teóricas e ideológicas como el liberalismo, la democracia y particularmente del republicanismo, a través de la reflexión y la crítica ha acompañado la trayectoria de movimientos sociales cuyas reivindicaciones son imposterables, como es el caso del movimiento indígena zapatista; su acompañamiento junto con el de otros apreciados intelectuales le ha llevado, entre otras cosas, a valorar la raigambre republicana y humanista que sustenta a dicho movimiento.

Los vericuetos de las trayectorias intelectuales no siempre son descifrables, no sé que fue primero si su curiosidad intelectual por el humanismo y republicanismo italiano o su convicción humanista y republicana que le llevó a simpatizar y a ser un estudioso y observador puntual del movimiento zapatista, en cambio lo que sí queda claro en este libro es que al apreciar el autor lo que este movimiento condensa, está en condiciones de destacar lo que representa en tanto promesa de futuro: al hacer visible el carácter multiétnico y multicultural de la sociedad mexicana y reclamar el reconocimiento y dignificación de las diferencias, así como al demandar inclusión política, mediante formas autonómicas y democrático participativas, que sientan las bases de un proyecto social, cultural y político pluralista y republicano. El autor también aprecia en este movimiento, lo que otros estudiosos de antaño y de ahora han destacado y denunciado de la historia y la realidad nacional, la exclusión sempiterna del mundo indígena en el proyecto y en la configuración de la identidad nacional.

Es la simbolización de aquello que se niega y que como síntoma disruptivo se hace presente, y lo de aquello que al aparecerse muestra las huellas de lo que hemos sido, a la vez que abre derroteros y posibilidades, es esta condensación lo que guía las búsquedas de nuestro autor.

En efecto, se trata de una investigación de carácter genealógico que reconstruye momentos centrales de la historia nacional cifrados en el destino del mundo indígena: desde el siglo XVI y los debates sobre el estatus de los naturales del Nuevo Mundo y las estrategias de dominación imperial, la veta multicultural del patriotismo criollo en el movimiento de Independencia, el borramiento de los pueblos indios ante el triunfo del proyecto liberal y las Leyes de Reforma, su irrupción en el movimiento insurgente durante la Revolución, la pervivencia de las formas de colonialismo interno en el México

posrevolucionario, y la crisis más reciente del Estado liberal entre cuyas causas está el movimiento indígena organizado.

Pero esta reconstrucción tiene un eje interpretativo que le da su singularidad, la persistencia del humanismo en los grandes debates y momentos definitivos de la nación; otro elemento que le diferencia de cualquier reconstrucción historiográfica es la mirada filosófica que permite resaltar el significado y la novedad de ciertas experiencias capaces de crear giros en las tradiciones, como bien destaca Velasco en su búsqueda de las raíces hispanas del humanismo novohispano, hay una imbricación de esta tradición con la política, rasgo que le es propio y distintivo respecto al humanismo italiano.

Se trata de una reflexión que está directamente involucrada con el cariz de la conquista y el devenir del mundo hispanoamericano, por lo cual es un humanismo, además de político, republicano. Velasco muestra cómo las tradiciones pueden incidir en la creación de realidades, como el humanismo novohispano abrevando de las fuentes clásicas, pero imbuido en una experiencia inédita y de contrastación con lo diverso, abre la posibilidad de aportar argumentos para la construcción de una coexistencia multicultural en una vertiente republicana, en disputa con una perspectiva etnocentrista y absolutista.

A este respecto, el autor, además de darse a la tarea de mostrar la especificidad del republicanismo hispano y novohispano frente al italiano, aporta elementos para sustentar su mayor alcance, para ello analiza acuciosamente la prolongación del pensamiento de Vitoria, Soto y Suárez, en la obra de De la Veracruz, Las Casas, Zapata y Sandoval, que desarrollan importantes tesis sobre el principio popular del poder político, cuya legitimidad descansa también en la procuración del bien común y en el apego a la legalidad. Tesis con las cuales, además de definir una postura republicana, reivindican los derechos de los pueblos originarios, de sus formas de gobierno y del derecho natural de las personas indias, y con ello el carácter multicultural del propio jusnaturalismo.

Son importantes los hallazgos del autor, en particular, mostrar que es una tradición republicana que no se reduce como la italiana a tematizar el republicanismo como forma de gobierno sino como “una concepción del origen y ejercicio legítimo de la soberanía” (p. 50), así como ser la simiente de un jusnaturalismo multiculturalista con la que se abandera en la mejor tradición humanista y republicana los derechos de los pueblos indios y sus diferencias, y en su cariz antiimperialista la posibilidad de concebir “una forma alternativa de reorganización política entre los reinos de España y de América” (p. 53).

Un punto más de realce en esta investigación es que Ambrosio Velasco como conocedor de las tradiciones italiana y anglosajona, abre un debate por demás sustancial sobre el desconocimiento que ha prevalecido a nivel de la historia de las ideas del republicanismo hispano y novohispano, y ya no se diga

en nuestra formación filosófica, por cuanto la *curricula* en nuestras instituciones ha contribuido a ese olvido. Se trata de un debate que el autor encara no sólo en las investigaciones que continúa desarrollando, sino también en la ardua labor de promover la creación de foros y participar en otros más, a fin de restañar estos olvidos y promover fructíferos intercambios académicos tendientes a revertir las ausencias, y prolongar la impronta del humanismo republicano en la comprensión y la intervención de los grandes problemas de nuestro presente.

Como señalaba anteriormente, son muchos más los momentos que este libro aborda y en los que se estudia como la tradición humanista republicana ha dejado su impronta, e importantes las posibilidades de concebir alternativas para la construcción de una democracia republicana en nuestro país, pero al resaltar la veta de la investigación sobre el pensamiento novohispano aquí estudiada me mueve el propósito de provocar en los potenciales lectores el mismo interés que a mí me generó, y el apasionamiento con que nos contagia el autor.